

CINE Y
TELEVISIONCINE Y
TELEVISIONCINE Y
TELEVISIONFREDERIC
NADAL

TELEVISION, para apagar y largarse

El país va cambiando, a trompicones, pero con fe cierta pese a los altibajos. Televisión Española, sigue impertérrita. Pese a su pretendido cambio de faz, a su enjuague en tono progresivo la cosa sigue igual que tiempos atrás, lo cual es decir peor. Nada de lo que ocurre en derredor parece afectar los órganos sensoriales de la gran mole que dilapida al año miles de millones, en un relleno de horas tediosas para el pobre telespectador hispano. Pese al 15 de junio, al 11 de septiembre, o los noviembrés, diciembres, enero, etcétera, que transcurran, ahí, en la santa casa, todo parece ser lo mismo. Mientras las radios privadas del país, compiten entre sí y con la radio nacional o estatal, a fin de lograr mayo-

res índices de audiencia, mientras se consiguen la liberación de los informativos. Televisión, sólo una, y en dos versiones, la «cult» y la «populachera». Y de las dos, con ninguna, ni siquiera mezclando las dos emisiones, para escarbar en pos de la trilla.

Nada que hacer, si acaso para apagar y largarse. Pese a las excepciones que no hacen sino confirmar la regla, regla de oro a este paso. O de hojalata que le es más propio al valor cualitativo del medio.

Difícil situación para el usuario, sea en colorines o en gamas grises, la trivialidad sólo tiene un color, monocrodo, y al parecer así seguiremos por largo tiempo. Desgraciadamente.

Peor que hojalata «llauna»

«EL MARSELLES»

Apuntados estamos al partido de fútbol de la tarde del domingo. Casi generalmente. Después nos tragamos lo que sueltan hasta llegar al telefilme de la semana. Aguantamos estoicamente, que ya es aguantar los tres capítulos del bodrio llamado «El marsellés». Al primer capítulo la mediocridad ya era seria amenaza, en los siguientes, la nulidad desbancó a la anterior.

Contada en estilo de cintas italianas del año de la «pera», con estos ribetes de tono policiaco del peor cine galo. Una pésima historia, con un peor

guión, y una deleznable puesta en escena, por no seguir con los impertérritos hacia los intérpretes, montadores... La cosa no se sostenía por ninguna parte. Reiterativa, discursiva, sumamente aburritiva. Y aún no me explico cómo aguanté tres semanas viéndolo. Hasta tal punto me habrá alcanzado la necedad, o es que ya estoy embaucado por la pequeña pantalla.

De todos modos cabe preguntarse quién fue el genio de la «casa» televisiva que fichó la serie. La defenestración sería poca cosa.

EL IÑIGO

Escribamos estas líneas recién concluido el «Fiesta» del 4 de los corrientes. Malo, muy malo. El humorista de turno, mediocre, con chistes viejos, pese a sus treinta años de andar por las tablas. La ilusionista de una semana sí y otra también, nada nuevo. Los de «Trigo Limpio», que van a un festival de esos que ganamos, con mal play-back incluido. Y sólo la presencia ya un tanto caduca de Milva ¡Ah!, y naturalmente, la Lola Flores que estrena obra un día de és-

tos, aunque en esta ocasión sentada entre el público. Las cuatro mini entrevistas de siempre, con los elementos de compañías que tienen fiesta el martes en Madrid, la Bastedo que estrena película, cuatro anuncios, algún intermedio y hala, misión cumplida.

¡Jo!, menudo plan. Y además exportando el programa. Será a cambio de los Harrelson, digo yo, por aquello de devolverles la jugarreta. A este paso, ni el Iñigo, vamos.

El Cine en Granollers

Dejemos la cosa de la tele, que semanas quedan aún para volver sobre ella, y vayamos al panorama cinematográfico local, que sin ser nada excepcional, más válido sí resulta.

«LAS LARGAS VACACIONES DEL 36»

de Jaime Camino. Majestic (0000)

Un año de retraso para un film que atrajo grandes colas en los cines de estreno. En este año, las cosas han cambiado un tanto. Los valores estrictamente cinematográficos del film de Camino, siguen ahí, y la parcialidad subjetiva no es precisamente uno de ellos. Las irregularidades en el sentido de ritmo planificación también. Un buen plantel de actores arrojan el producto, que cuando menos resulta interesante por determinados conceptos.

OSTIA»
de Sergio Citti. Principal.
(0000)

Film pensado para ser realizado por Pier Paolo Pasolini, que posteriormente éste desechó para rodar el superambicioso «Medea», fue llevado a término por su habitual ayudante de dirección. La supervisión de Pasolini, según los créditos fue no obstante directa. Y ello es notorio en la obra, en que pese a sus casi diez años a cuestas conserva el frescor y la poesía del que debió ser el realizador. Curiosamente en el Principal la anuncian como de P.P.P., por aquello de la taquilla es de suponer.

«PROXIMA PARADA,
GREENWICH VILAGE»,
de Paul Mazursky. Mundial.
(0000)

Concebida como obra menor, la cinta resulta interesante. Con no pocos datos autobiográficos de su autor. Amplio conocedor de los ambientes que refleja, consigue que los personajes sean de carne y hueso.

«LA SEMILLA DEL TAMARINDO»
de Blake Edwards
Mundial (0000)

Reposición o reestreno, más lo segundo que lo primero, de una aceptable y en ocasiones interesante película del irregular Edwards. La intriga y el leve tono irónico están ampliamente resueltos por una mano experta.

«LA CASA SIN FRONTERAS» de Pedro Olea. Astoria. (000)

Tras estar años anunciada en las carteleras del cine, tras largo tiempo de su estreno en Barcelona, llega al fin una de las primeras obras del realizador vasco. Los traumas que cualquier obra primeriza lleva en su contenido, exponentes de su autor, pueden más que las intenciones en sí.

«DESAFIO»
de Paul Bogart. Majestic.

Film que desconocemos, pero que cuenta con la presencia de Dean Martin, lo que no es mucho.

«FULANITA,
Y SUS MENGANITOS»
de Pedro Lazaga. Astoria. (00).

Un Lazaga en horas bajas, con la presencia de Victoria Vera, único aliciente de la cinta y que va apropiada al local donde se proyecta.

CALIFICACIONES

000000	Excepcional
00000	Muy buena
0000	Interesante
000	Discreta
00	Floja
0	Nula

